



Carta del director

Estimados asociados,

El pasado mes, las mediciones confirmaron algo que ya nos temíamos: 2017 es uno de los tres años más cálidos de la historia. Si los otros dos que le acompañan en ese podio son 2015 y 2016 estamos ante un hecho realmente preocupante. El Cambio Climático, por más que el presidente Trump se encargue de negarlo cada vez que nieva por Estados Unidos, es un hecho. La reciente ola de frío y nieve que azota la península Ibérica no debe hacernos olvidar este importante dato. Los tres años más cálidos desde que se tienen registros meteorológicos han sido los tres últimos.

La necesidad de luchar contra el Cambio Climático y la espectacular reducción de costes de las energías renovables son los dos grandes pilares sobre los que se asienta la defensa que la Unión Europea hace de una Transición Energética limpia. Mientras escribo estas líneas, han dado comienzo en Bruselas los famosos trílogos, esa negociación a tres bandas que nos llevará, durante este año, a tener una nueva Directiva Europea de Renovables.

La anterior directiva fue el corazón del cambio hacia las renovables en los países europeos. Cuando los gobiernos nacionales dudaban, los compromisos internacionales se mantuvieron firmes.

Esperemos que ahora, cuando el Gobierno español ha perdido su segundo arbitraje internacional por los recortes retroactivos a las energías renovables, Bruselas se mantenga del lado de la legalidad y no dote de subterfugios para dilatar el pago que, con la legislación internacional en la mano, corresponde a los inversores.

Los laudos arbitrales a favor de los inversores en renovables dejan al sector nacional con una sensación agrí dulce. Por un lado, vemos que no andábamos desencaminados en nuestras pretensiones y nuestras protestas. Los árbitros internacionales observan en los cambios regulatorios españoles lo mismo que nosotros: modificación sustancial del valor de las inversiones, inseguridad jurídica, pérdida patrimonial... Por otro lado, los inversores nacionales no disponemos de la vía de la reclamación internacional y entendemos que, con las modificaciones regulatorias, acabaremos pagando vía recibo todas estas sentencias.

El sector confía en que la futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética traiga estabilidad, aunque es difícil mantener las esperanzas cuando se han vivido ya tantos cambios, pocos para bien.

Cansadas de esperar cambios positivos en la regulación, un grupo de empresas se ha unido en APPA Renovables para defender el desarrollo del autoconsumo. Una forma de generación que está llamada a tener un importante papel en el sector renovable y que, desde la Asociación, lideraremos para garantizar su desarrollo equilibrado en nuestro país. Confiemos en que, en un futuro cercano, el desarrollo equilibrado y ordenado de las renovables sea una prioridad también para nuestro Gobierno.

Un cordial saludo.

José María González Moya

